

Las mujeres, contra el juez Carswell RACISMO Y ANTIFEMINISMO

La campaña contra el juez Carswell, propuesto por el Presidente Nixon para el Tribunal Supremo y examinado por el Comité Jurídico del Senado, ha recibido un importante refuerzo: se le acusa de tener prejuicios contra las mujeres. Ya se habían hecho importantes objeciones a Carswell como racista, por algunas declaraciones hechas por él y por algunos fallos tenidos como contrarios a los negros. Las organizaciones sindicales le acusaban también de haber sido contrario a los trabajadores. Ahora, la

Organización Nacional de Mujeres, representada por la famosa escritora de temas sociológicos femeninos Betty Friedan, dice que G. Harrold Carswell se ha acreditado como contrario a la igualdad de los sexos cuando falló en un caso a favor de una compañía industrial que había rehusado un empleo a una mujer porque ésta tenía hijos en edad pre-escolar. Miss Friedan explica que el racismo, generalmente, forma pareja con los prejuicios contra la mujer, puesto que se trata de dos grupos igualmente oprimidos.

Vietnam REESCALADA

¿Va a ser bombardeado de nuevo Vietnam del Norte? Los ataques aéreos sobre las zonas fronterizas del Vietnam del Sur, incluso dentro del territorio de Laos —se habla de 300 a 400 incursiones diarias— es ya una proximación. Cao Ky ha anunciado ya que es posible que se reanuden los bombardeos del Norte. «Pero esta vez lo haremos nosotros, sin la ayuda norteamericana», ha añadido. La frase no tiene fundamento. Sin los aviones, sin las bombas, sin los pilotos y aun sin la infraestructura norteamericana —radio, radar, observaciones— tales bombardeos son imposibles. No cabe más que un cierto disfraz. Lo cierto es que la guerra se recrudece mientras las negociaciones de paz están absolutamen-

te paralizadas. Los observadores anuncian que están llegando continuamente armas y refuerzos a los guerrilleros, y que se aproxima la fecha en que tradicionalmente —por razones meteorológicas— estos suelen desencadenar sus ofensivas. El Presidente Thieu está cambiando numerosos jefes militares y funcionarios administrativos. Aparentemente se trata de hacer más eficaz el ejército y la administración, con vistas a la supuesta «vietnamización» de la guerra que debe irse produciendo para permitir la retirada del ejército expedicionario norteamericano, pero la maniobra tiene un alcance político: se trata, principalmente, de que personas de su confianza ocupen los puestos clave para asegurar su propio poder, amenazado.

Elecciones fallidas GOLPE DE ESTADO EN LESOTHO

Con su apenas un millón de habitantes, el reino de Lesotho no es más que un minúsculo punto enclavado en el límite meridional del vasto mapa africano. Todavía está muy cercano el proceso de descolonización de este país, cuya única riqueza se reduce a unos millares de cabezas de ganado, y las secuelas de ese proceso descolonizador son más evidentes.

La antigua Basutolandia, territorio controlado antaño por los ingleses, se convirtió con la independencia en reino de Lesotho en octubre del 66. Ahora, al cabo de cuatro años de independencia formal, se celebraban las primeras elecciones

generales, que enfrentaban ante las urnas al partido nacional de Basutolandia —dirigido por el actual primer ministro, Leabua Jonathan— y el del Congreso, de signo progresista. Ya en la Constitución del nuevo país, se ignoró deliberadamente las pretensiones apuntadas por el partido del Congreso, a cuyo lado tomó partido el Rey, Moshoeshoe I. No obstante —y contando con el apoyo de la Iglesia Católica y del propio país descolonizador— Jonathan consiguió imponerse al «Rey constitucional» quien, además, no merecía el favor de su vecina África del Sur.

Cuatro años de gobierno del par-

tido Nacional no han sido suficientes para crear una mayoría favorable al Gobierno. El resultado de estas elecciones, que parecen haber



sido favorables al partido de la oposición, decidió al primer ministro decretar el estado de emergencia en todo el país. El pretexto ma-

nejado por Jonathan: «restablecer la ley y el orden». Detenido el líder de la oposición y los miembros más caracterizados de la misma, Jonathan parece dispuesto a invalidar el resultado de los comicios que, según la versión gubernamental, ha repartido los votos entre los dos grandes partidos: 23 escaños para cada uno de ellos. Sin embargo, el partido del Congreso no ha vacilado en señalar que fueron 33 los escaños conseguidos de los 60 propuestos al electorado. Resultado que suponía una considerable victoria sobre sus oponentes conservadores. Pero las esperanzas de este partido se vieron inmediatamente aboradas por el golpe de Estado del líder gubernamental.

Mokhele, responsable del partido del Congreso —y a pesar de encontrarse detenido junto a treinta de sus compañeros—, ha recurrido a Gran Bretaña para que, en calidad de país rector de la Commonwealth, haga posible el retorno de la democracia a Lesotho. Y no contento con ello, han trasladado el tema hasta la misma sede de las Naciones Unidas.

RENDA «PER CAPITA»

Un crecimiento desproporcionado en el reparto

El Servicio de Estudios del Banco de Bilbao ha presentado recientemente el sexto trabajo consecutivo sobre la evolución y distribución provincial de la Renta Nacional, continuando así una estimable tradición iniciada en 1955.

Aunque los datos fundamentales, como hemos señalado en otras ocasiones, son aquellos que se refieren a la desigual distribución personal de la renta —que no se recogen en dicha serie de trabajos—, la aportación del Servicio de Estudios de esa entidad bancaria al conocimiento de la realidad socioeconómica, ampliamente mejorada en el último año —con el cálculo por primera vez de la Renta Familiar Disponible a escala nacional y provincial—, puede considerarse muy importante.

La renta media «per cápita» en 1967 ascendía a 44.481 pesetas en España, lo que equivalía a 635 dólares por habitante y año, suponiendo un incremento del 20,2 por 100 sobre la de 1964. Sin embargo, la desproporción en el reparto continúa siendo manifiesta: Madrid (66.545 pesetas), Vizcaya (66.052 pesetas), Guipúzcoa (65.673 pesetas), Barcelona (62.615 pesetas) y Alava (62.027 pesetas) son las provincias más beneficiadas en la distribución de los ingresos provinciales por persona y por año, encabezando una larga lista que cierran las provincias de Granada (26.548 pesetas), Cáceres (25.611 pesetas), Orense (24.919 pesetas), Almería (23.747 pesetas) y Jaén (22.831 pesetas), todas ellas en zonas agrícolas caracterizadas por la pequeña explotación o por el latifundio.

De otro lado, en lo que se refie-

re a la distribución de la producción neta por provincias, también se observan fuertes desequilibrios, concentrándose prácticamente la mitad del volumen total de producción en las provincias de Barcelona (15,19 por 100 del total), Madrid (14,86 por 100), Valencia (5,33 por 100), Vizcaya (4,23 por 100), Sevilla (3,26 por 100) y Oviedo (3,25 por 100). Esta situación se agrava aún más al ser la distribución de la renta muy desigual dentro de cada una de las provincias, siendo precisamente esta desigual distribución a escala personal la que viene a matizar la diversa distribución especial de los ingresos.

Si se observan, además, los datos correspondientes a la evolución de la población, se comprueba el ritmo acelerado de los movimientos migratorios interiores durante los últimos años. Así, mientras que, en el período 1960-64, dieciocho provincias vieron disminuir su población, entre 1964 y 1967 son ya 24 provincias que registran pérdidas absolutas de población, afectando a más de la mitad del territorio nacional. Cuenca (—9,6 por 100), Soria (—9,5 por 100), Teruel (—8,2 por 100), Zamora (—8,1 por 100), Guadalajara (—7,5 por 100) y Segovia (—6,9 por 100) son las provincias que registran descensos relativos más importantes; por el contrario, son Madrid (+15,6 por 100), Alava (+13 por 100), Vizcaya (+11,9 por 100), Guipúzcoa (+11,9 por 100), las dos provincias Canarias y Barcelona (+8,6 por 100) las que presentan mayor fuerza de atracción en el último período. Se constata así, una vez más, cómo la población tiende a distri-